

Páginas Escogidas

El hombre que vio a Cristo: San Pablo

Por Amedée Brumot

San Pablo, es un hombre con el don de apasionar y atormentar al mismo tiempo a quienes intentan penetrar el secreto de su obra y de su vida. ¡El alma de Pablo! Sus biógrafos están de acuerdo en considerarla extremadamente compleja y se complacen en subrayar sus numerosos contrastes, signos, por otra parte, de su riqueza.

A través de sus epístolas se entrevé, en efecto, una potencia de vida y una simpatía tan espléndida, una gama de sentimientos tan rica, y al mismo tiempo, una armonía interior tan perfecta, una correspondencia tan estrecha entre el pensamiento y la acción, que uno siente nacer en sí mismo, casi instantáneamente, por ese hombre que nos atrevemos a calificar de seductor, algo más que admiración: una amistad sincera. ¡Qué lejos estamos de un escritor de oficio! Ante nosotros, clavando sus ojos en los nuestros, lleno de vida, vibrante, tenemos a un hombre que vio a Cristo, que tiene algo que decir y, que este algo, lo saca de lo más íntimo de su ser, lo arranca de su corazón y de su carne.

No con sólo el pan

Por Miguel S. Ayala

Si el hombre se considerara plenamente satisfecho de deglutir su bollo de pan e ingerir su vaso de agua o de vino, dejaría de ser lo que es. El borrico masculla su heno de buena o de mala calidad y bebe en el arroyo o en el cubo que le acercamos el líquido que le sustenta y le refresca, y nada más: con sólo eso tiene la felicidad. El borrico es eso, un ser irracional que lo tiene todo con la sola satisfacción de sus necesidades inmediatas, primarias, materiales. Don Tomás de Iriarte lo convirtió en artista de la flauta. Don Juan Ramón Jiménez casi que convierte al burro en un humano de cuatro extremidades; pero el pobre animal, por mucho que mire atentamente las flores y los astros y por mucho que se atiborre de uvas y de mandarinas, jamás será capaz de elevar su espíritu hacia las alturas ni de sentirse como en éxtasis ante un Dios.

Podemos deducir fácilmente que a la criatura humana no le basta con lo primordial-biológico, porque jamás tendrá suficiente con aquello que satisfice su hambre física, su sed orgánica, y por eso el Señor Jesucristo manifiesta: "No con sólo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios". Esto significa que el hombre es un perenne e incurable insatisfecho; es y será el por siempre famélico de poderes conocidos y desconocidos; es el "habitante de la angustia" de que nos hablara Neruda, situado frente a problemas, misterios y profundidades insondables. Para cualquier hombre la vida es algo más que nacer, crecer y existir en el planeta. La muerte es todavía mucho más que dejar de respirar y que ser enterrado en la fosa común. La vida y la muerte siguen preocupando al hombre; son las dos básicas interrogantes que le asedian, le desvelan y le inquietan constantemente, por más que intente volverse frío, disimulado o indiferente frente a ellas. Es fácil, muy bonito y muy cómodo decir que nos originamos de una célula y que eso es todo y completo conocimiento; pero eso no satisface a nadie plenamente. Dice el Eclesiástico: "Como tú no sabes cuál es el camino del viento o cómo se crían los huesos en el vientre de la mujer preñada, así ignoras la obra de Dios, el cual hace todas las cosas". (Eclesiástico 11:5). Y es muy fácil también afirmar que somos materia, al igual que los brutos, y que terminamos nuestro ciclo de vida cuando fenecemos; pero eso tampoco nos cumple a satisfacción, porque en ambos casos continuamos queriendo saber, queriendo ahondar, queriendo ir mucho más allá de estos misterios o arcanos, y seguimos preguntando: ¿De dónde vinimos? ¿A dónde van los que mueren? ¿No hemos despejado aún satisfactoriamente ninguna de estas incógnitas ni con tanta ciencia ni con tanta filosofía ni con tanto arte!

¿Puede el lector descubrir este velo iluminando un poco más al mundo en que vivimos? Lo dudamos.

El programa FOCCO en su culminación objetiva

Por Alonso Mira

Todas las instituciones autónomas del país están trabajando como un solo hombre en las aspiraciones centrales de llevar el desarrollo integral a todas y cada una de las comunidades salvadoreñas, más que todo a aquellas que lo necesitan desde hace muchos años y que habían sido postergadas en sus justas inquietudes deste posiblemente la época colonial.

Algunas de estas comunidades no tenían anteriormente ni el coraje suficiente para dirigir sus peticiones a las altas esferas oficiales porque en la generalidad de los casos tales solicitudes pasaban a mejor vida ante la irreflexión o incuria de no tenerlas en el justo valor de ser legítimas peticiones acordes con una o varias necesidades ambientales.

Sin embargo, el día (o la época) tenía que llegar alguna vez; y al iniciarse el presente período gubernativo, fue primeramente el Plan de Gobierno Móvil del ciudadano presidente coronel Molina el que se encargó de hacer patentes los anhelos de arriba, para coordinarlos perfectamente con las justas reclamaciones de la llanura. Sopesadas las necesidades ambientales personalmente, y no desde la confortable silla presidencial de Casa Presidencial sino en forma práctica, es decir, tocándolas si era posible con la propia mano, fue necesario crear un organismo dotado de la misma pujanza y de la intención definida de buscar perfectas y hacendadas soluciones para

Pasa a la página 32

Exposición homenaje, al maestro Lecha

Por Francisco Aragón

La figura del maestro español Valero Lecha, se destaca en algunas obras de los pintores y dibujantes José Mario García, Alex Sánchez, Vicente Palacios, Oscar Mauricio Cerón, Carlos Maldonado y Hugo Guandique, que integran el recién organizado grupo "Integración". Todos ellos presentan una muestra como testimonio de admiración y respeto al maestro Lecha, en la sala del Instituto Salvadoreño de Cultura Hispánica.

La exposición finaliza el 20 de octubre del corriente año, y es en realidad un ejemplo de trabajo y firme decisión por seguir adelante en la investigación plástica propia de estos seis jóvenes valores, quizá una de las últimas promociones de don Valero.

"Aspiró el perfume mágico del maravilloso mundo del trópico salvadoreño", ha dicho Oscar Mauricio Cerón, en recuerdo del maestro. Y es cierto porque basta reflexionar en el gran colorido de las obras del maestro Valero Lecha, para corroborar las palabras de su discípulo. Y no sólo esto resulta fase muy personal del maestro, sino también otros principios: su profundo amor por Centroamérica, y especialmente para El Salvador; así fue don Valero, un hombre al servicio de los demás.

Al momento de inaugurarse la exposición-homenaje de los seis pintores jóvenes a que aludimos Pasa a la página 25

De la injusticia

Por Alex A. Castro

Injusticia es vulnerar el derecho del débil y ensalzar el del fuerte; negarle el pan al hambriento y quedarse con la conciencia tranquila.

..

También es injusticia manciillar los derechos individuales de la persona humana sin recato alguno y luego poner una mortaja de olvido ante el delito, como está ocurriendo hoy a lo largo y ancho de la tierra.

..

Hacerse eco de calumnias, y con base en ellas condenar a un hombre, es la mayor de todas las injusticias.

..

Justificar el odio y la intolerancia o bien aprobar el racismo y la discriminación en las escuelas, son acciones de malvados que merecen el repudio de toda la humanidad.

..

Dar regalías y privilegios por razón de parentesco, y de esa manera justificar lo injustificable, es un vicio que daña la esencia de la democracia cuando incide dentro de la administración del Estado.

..

Negarle una sonrisa a un niño y no ser su amigo, equivale a huir de la presencia de Dios.

..

Y finalmente el amor lo es todo en la vida. Por lo tanto, expulsar de ti todo deseo de venganza, porque hay un Juez Estelar que lo ve todo y dará a cada cual lo que le corresponde, a su debido tiempo.

—Puede haber matrimonios buenos, pero no los hay agradables. La Rochefoucauld.

Jugando a las hipótesis

El bólico del pasado 26, ¿no sería, acaso, un satélite atómico ruso...?

Por Prof. Emilio Rodríguez Pihlo

No se sabe si el ingeniero Antonio González Z. ha perdido la perspectiva de las distancias, porque en cuanto dice que los servicios sanitarios del Parque Barrios son los únicos en kilómetros a la redonda (habiendo dos dentro de un radio de trescientos metros, el del predio de relojeros y limpiabotas y el del parque "Aro-Hula", que así fue denominado éste por el vulgo), afirma que el bólico del pasado día 26 de septiembre estalló al hacer contacto con las bandas de radiación "Van Allen", a una altura de entre 1,600 y 1,900 kilómetros. (lo cual, de haber sucedido así, no nos habría transmitido el sonido de la explosión hasta hora y media después). También asegura que por ello se provocó la suspensión del servicio eléctrico, lo cual no es cierto: focos domésticos, refrigeradoras, etc., siguieron funcionando, aunque algunas lámparas de mercurio del alumbrado de las calles se apagaron, y esto sólo en San Salvador, porque tal cosa sucede cuando en ellas se refleja una intensa luminosidad, como la del Sol, o la de un mortero que estalle sobre ellas, o el incendio de un aerolito. Tampoco la televisión se altera por semejantes causas más que si hay vientos huracanados o la antena no está bien fija sobre el tejado o los alambres que la conectan al televisor están "pelados" y hacen contacto con otros objetos...

Quienes pudimos darnos cuenta de la caída del bólico (vocablo que viene del griego y quiere decir "choque" y no bola o algo por el estilo) alcanzamos primeramente a ver un chisporroteo, quizá porque el extraño objeto traía una tendencia tangencial y "reviró" al tomar contacto con la capa atmosférica exterior, así como cuando un avión toma mal la pista de aterrizaje y rebota. Pero, atraído, entonces, por la fuerza magnética terrestre, se precipitó sobre ésta, a gran velocidad, y al penetrar en nuestra atmósfera, se incendió y desintegró por causa de la tremenda fricción. Y porque el trueno a que se refiere el Ing. González se oyó como cinco minutos después, yo diría que el choque se efectuó a una altura de unos cien kilómetros sobre El Salvador, suficiente para que la luminosidad consiguiente se viese en la meseta central de México, colocada en el horizonte teórico, pero no en Argentina, por ejemplo....

Ahora bien: La Unión Soviética ha puesto en órbita doce satélites espías manejables, conocidos como "Kósmos-F-1-M", los cuales orbitan orbitalmente entre 270 y 1,000 kilómetros de altura, con una capacidad de vuelo dirigido de más de 600 años, pues cargan un generador radiactivo térmico, por medio del cual, además, se hace trabajar un "radar" (siglas de "radio-detection-and-ranging", que sigue a los submarinos atómicos norteamericanos "Polaris" y "Trident"). Puesto que tales "espías" son subidos y bajados según las necesidades de rastreo marítimo, ¿no habrá acontecido que uno de ellos bajara hasta fuera de su perigo de 270 kilómetros, por pérdida del control de su descenso desde tierra, (el cual se realiza por medio de espías direccionales y reguladores de velocidad), y que, al precipitarse sobre territorio salvadoreño, hubiese provocado la explosión atómica a que se refiere el Ing. González...?

El trabajo es una función social...

Por Fidel Angel González hijo

En la Constitución de 1950 y en la actual de 1962, en el Régimen de Derechos Sociales, Capítulo II, Trabajo y Seguridad Social, aparece consignado, en el Art. 181 de esta última, el siguiente principio básico: "El trabajo es una función social, goza de la protección del Estado, y no se considera artículo de comercio... El Estado empleará todos los recursos que estén a su alcance para proporcionar ocupación al trabajador, manual o intelectual, y para asegurar a él y a su familia las condiciones económicas de una existencia digna... Se dictarán las disposiciones convenientes para evitar y reprimir la vagancia".

No hay duda que las fuentes inmediatas que nos pudiesen informar sobre el contenido o pensamiento de la anterior disposición constitucional, podrían ser las actas de sesiones de alguna comisión interna de nuestra máxima autoridad para legislar o las actas de alguna sesión plenaria. Sin embargo, ante la imposibilidad de encontrar esos documentos explicativos, no hemos podido menos que examinar hacia atrás, hurgando en la historia, la participación de El Salvador en Conferencias Internacionales. La coincidencia o la similitud, nos hace concluir que el principio constitucional, antes enunciado, fue tomado de las fuentes que pasaremos a exponer y en las cuales aparece también su filosofía.

Fue en la IX Conferencia Internacional Americana, celebrada en Bogotá, Colombia, del 30 de marzo al 2 de mayo de 1948, que los representantes de los Estados concurrentes suscribieron, además de la Carta de la OEA y el TIAR, la Carta Internacional Americana de Garantías Sociales. Los documentos de trabajo y las versiones taquígráficas contenidas en actas de cada sesión de la Comisión Quinta y de la IX Conferencia, nos revelan que el Comité Jurídico Interamericano propuso un proyecto de "Carta Interamericana de Garantías Sociales", cuyo artículo 2, decía: "Los siguientes principios se consideran básicos para la interpretación de las diversas normas de carácter social: a) El trabajo es una obligación social, goza de la protección especial del Estado y no debe considerarse artículo de

Pasa a la página 60